

LÓPEZ NARVÁEZ

◀ La insolencia es actitud de soberbia desdeñosa y “mamona”, que dicen los muchachos. La visita del presidente francés fue abundosa en desdenes.

Insolencias

FROYLÁN M. LÓPEZ NARVÁEZ Dr. mexicano.

Debajo de España, Francia ha sido uno de los países de mayor influjo en los Méxicos de los siglos XIX al actual. Su influencia en política, filosofías, artes y ciencias, en moda, ha sido permanente y sus intereses y vapores han marcado etapas. También, es patente, en otras regiones del planeta.

La visita oficial del ganancioso de las elecciones presidenciales de mayo de 2007, por un margen de 6 puntos sobre la socialista Ségolène Royal, 53.06 por ciento contra 46.94 por ciento, inició después de un sigiloso viaje a casa de un amigo muy enriquecido, de Felipe Calderón, en el Tamarindo Beach and Golf Resort, y tiene como motivo de fondo propiciar negocios para capitalistas franceses u operando en Francia. Pero la *tournée* del presidente galo se ha alborotado por su afán eterno de proteger a la señora Florence Cassez, sentenciada a 60 años de prisión por su participación en el secuestro de tres mexicanos. Por su rescate se pidieron 15 millones de pesos. El amante de la señora Cassez, galán de aquí, fue el instigador y actor del crimen.

La insolencia es una perturbación psíquica y moral que se define como falta de cortesía o respeto, infrecuente o constantemente. También se tipifica como una actitud desafiante o despectiva. Hace siglos que se reprocha a franceses ser insolentes, si bien se reconoce que poseen personajes y obras de excelencia intelectual y ética que justifican el orgullo pero no su soberbia “mamona” (pueril) que día tras día más de un joven.

Pero, en fin, eso sería una supuesta manera real que no vendría al caso repetir, de no ser por gestos, declaraciones, poses, del “amigo” de Felipe, a quien vino a incomodar con la defensa parcial de su compatriota Florence, quien sucumbió a los dones y maldades de su seduc-

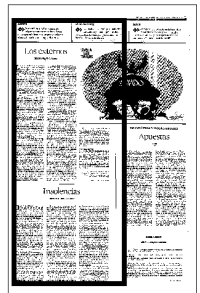
El señor Sarkozy faltó a las reglas diplomáticas y políticas en las que han sido tan duchos los empleados públicos franceses. El presidente galo se comportó como colega de su semejante el esquizoide Vicente Fox, también ajeno a las reglas de la corte, a la cortesía, derechista como él.

Podría ser que, tal como se actúa políticamente, los decires y reconveniones del francés y del mexicano ya estuviesen convenidos. Es muy probable que, finalmente, después del jugueteo con una comisión binacional que tramaron los presidentes, se aplique a un arreglo llamado Convención de Estrasburgo y la ya sentenciada delincuente alivie su desgracia con su transferencia de una prisión mexicana a una allá en su tierra, en vísperas de recesión, como todo el mundo.

Los funcionarios nacionales remarcaron que no habrá impunidad, en ningún caso. Pero apareció un posible garlito legal pues el gobierno franco hace reservas que podrían dar a lugar a enmiendas, remotamente a la exoneración, cosa que se niega rotundamente. Desdeñoso, el marido que pierde miradas y atractivos por la visión y deseo de su señora, guapetona, esposa, dijo: “Y si el Presidente Calderón quiere estudiar las reservas emitidas por Francia, pues yo haría lo mismo en su lugar”.

Pero no fue aquí, tan sólo, en donde se concentró el desdén, el menosprecio. Ante solicitud expresa de senadores, el galo se pasó por su arco de triunfo la petición de que no abordara el asunto de la secuestradora, pero como este asunto se vende políticamente bien ante el chovinismo de las viejas Galias, se fue por la libre y donde le dio la gana abordó su negocio.

No tuvo freno tampoco en hacer peticiones, recomendaciones o reclamaciones al gobierno mexicano. Quiere que se involucre en los líos internacionales, que contempla como asuntos necesarios de



Fecha 11.03.2009	Sección Primera - Opinión	Página 11
---------------------	------------------------------	--------------

pacificación mundial. Respeta el debate mexicano en torno a este asunto, pero alienta a los mexicanos como amigos pues México es necesario. Pero si el país mexicano está lejos de su propia paz interna, la guerra narca, además de otras razones, impide que se manden soldados para otras guerras. Pero el señor Sarkozy es político *à la mode*, sin protocolos ni respetos abundantes a otras naciones.

Y ya entrado en sus gastos, más bien inversiones, el ciudadano francés firmó acuerdos con su amigo Calderón para apoyar a empresas medianas y chiquitas, las ya reconocidas y confusas "ondas" Pymes.

Quieren, contradiciendo los principios de liberalismo salvaje viejo, que las empresas mayores, peces grandes, ayuden a tres o cuatro empresas menores para que se "preparen" para exportar. No se ponen límites para incursionar en el ámbito económico. Es que México es una potencia para los inversionistas de todo el mundo.

El *affaire* de Florence atraerá comentarios y reclamaciones, abogados y tribunales. Pero pasará irremisiblemente en unos cuantos meses después del lucro del visitante acelerado con el asunto que ha dado pie para que se hable, los igno-

rantes y racistas de ultramar opinen a lo bestia y hablen de salvajismo policiaco y judicial mexicanos. No les faltarían casos para documentar esta tragedia mexicana. Pero no es del todo así, ni mucho menos, no siempre.

En todo caso vaya amiguitos y visita insolente. No es que hubiera únicamente posiciones y actitudes, razonamientos sangrones. No le falta razón cuando advirtió que "Si no queremos la sensatez de exigir resultados el pueblo se alzarà". Y sí, como es tradición y manía, "¡Viva México!", "¡Vive la France!", que mucho de bueno han tenido y tendrán las dos naciones.

Correo electrónico: froymln@prodigy.net.mx